



ENTREVISTA A FEDERICO MAYOR ZARAGOZA

“Es una vergüenza colectiva que más de 1.000 millones de personas pasen hambre en el mundo”

¿Cómo lleva que nadie impida el hambre de más de 1.000 millones de personas en el mundo?

Trabajamos sin descanso para que sean cada día más los que consideren inadmisibile este genocidio y se movilicen para exigir que se evite. Constituye una auténtica vergüenza colectiva. No podemos permanecer como espectadores impassibles de lo que sucede. Es una complicidad, un delito de silencio.

La FAO ha pedido varias veces unos 30.000 millones de dólares anuales para erradicar el hambre en el mundo, pero siempre se recauda muy poco ¿Significa que no se quiere acabar con él?

No había dinero para los Objetivos del Milenio, para el Programa Mundial de Alimentación, para el Fondo de la ONU contra el Sida. 30.000 millones de dólares es lo que se gasta en armas actualmente en diez días. No había dinero para erradicar el hambre y la pobreza y, de pronto, han aparecido centenares de miles de millones para rescatar las instituciones financieras, algunas de las cuales, en buena parte, son las responsables de las crisis.

En 2004, con motivo del Foro Social Mundial, dijo: “El mundo necesita una gran crisis para cambiar”. La crisis llegó, pero ¿está cambiando algo?

Sí. La globalización capitalista ha fracasado estrepitosamente y ahora, antes de que los rescatados tomen las riendas de nuevo, tenemos que movilizar a la sociedad silenciosa y resignada. Toda crisis es una oportunidad, sobre todo si coincide con un liderazgo como el de Obama. ¿Por qué hemos obedecido sin rechistar las decisiones del Presidente Bush? Nos damos cuenta ahora de que hay límites que no deben traspasarse. La Cumbre de las Azores quedó para siempre como una escena intolerable, pero tolerada por una sociedad todavía sometida, atemorizada. Hay que aprovechar la oportunidad. Hay que alzarse y utilizar las nuevas posibilidades de participación no presencial (SMS, Internet) que por primera vez en la historia están disponibles.

Usted habla de un supuesto poder ciudadano, ¿qué se puede hacer?

El poder ciudadano, entre otros logros, debe poder evitar –antes de exclamar “¡cómo está la juventud!”- los anuncios que, en publicaciones accesibles a los niños y adolescentes, exhiben con total desvergüenza publicidad de prostitución, de ropa interior o de perfumes. Le aseguro que si se comunicara que se invita a todas las personas que comparten la bajeza e inadecuación de estos anuncios a que dejen de adquirir los productos de las respectivas marcas, o de utilizar los servicios de entidades que de este modo escandalizan y humillan a personas que viven situaciones muy difíciles, las cosas cambiarían. Pero el poder ciudadano sigue callado...

España tiene un gasto militar diario de 52 millones de euros, más de 8.500 millones de pesetas ¿Sería bueno para poder ejercer de ciudadanos conocer mejor estas cifras?

Desde luego. Creo que es un capítulo donde la transparencia debe ser mayor y mejor la información. El problema está en los EE.UU. (800 mil millones de dólares al año), en China, en Rusia... También en la imposición de las alianzas, como la OTAN, para la adquisición de material bélico. Por ello, las medidas adoptadas por Obama en relación al desarme nuclear, así como en la reducción de la producción y venta de armas convencionales, nos permiten mirar el futuro con cierto optimismo.

El derecho a la información es esencial en una democracia. En España, se convocan ruedas de prensa sin opción a preguntas ¿Qué le sugiere?

La libertad de expresión y el derecho a la información son dos pilares insustituibles de la democracia y de este otro mundo posible en el que soñamos. Cuando no se da opción a preguntas, los periodistas no deberían concurrir a las ruedas de prensa, o bien deberían abandonarlas tras anunciarse que no se podrá preguntar. Y este hecho debería difundirse después profusamente, advirtiendo que los medios libres no informarán en el futuro sobre los que de esta manera ofenden a la profesión y a los derechos ciudadanos.

En la Asamblea General de la ONU, de 1974, los países avanzados decidieron dar el 0,7% del PIB a los más necesitados para fortalecer su capacidad de desarrollo. Hoy sólo cinco países lo cumplen ¿Por qué este incumplimiento?

Compartir y ayudar al desarrollo endógeno, era una palabra clave de Naciones Unidas. La cooperación internacional se identificó como el principal camino del cambio hacia la justicia social mundial. Pero los países más prósperos optaron por la explotación en lugar de la cooperación; por los préstamos en condiciones draconianas, en lugar de las ayudas; y por las leyes del mercado en lugar de los valores éticos. Ello ha conducido a las crisis actuales, a los caldos de cultivo de donde emerge la emigración de desesperados y se produce la radicalización de los frustrados por incumplimiento reiterado de las promesas. Esto no existiría si hubiéramos trabajado juntos. Podemos rectificar aún mediante un plan global de desarrollo sostenible.

En uno de sus artículos: “Ahora sí, otro mundo es posible”, se muestra muy esperanzado con el presidente Obama ¿Meses después sigue estándolo?

El Presidente Obama no sólo ha pronunciado espléndidos discursos sino que ha llevado a la práctica cambios radicales: tender la mano al Islam en lugar de condenarlo; ponerse al frente del desarme nuclear y lograr en pocas semanas la decisión unánime del Consejo de Seguridad de la ONU en este sentido... Sigo muy esperanzado porque creo que merece el apoyo de los pueblos.

“La futura Asamblea General de la ONU debería contar con un 50% de representación estatal y con otro 50% repartido entre la sociedad civil, ONG...”

¿Ve posible ahora y cómo la reforma de la ONU que predica?

Las crisis no se resolverán con los grupos “plutocráticos” como los G-7, G-8, G-20..., sino con una ONU que representen a todos los pueblos. Ahora es posible si no toman las riendas de nuevo los mismos que nos llevaron a esta gravísima crisis. Deberían incorporarse a las Naciones Unidas el FMI y el Banco Mundial para la reconstrucción y el desarrollo, así como

la OMC; habría que dar poderes suficientes al ECOSOC; reestructurar con voto ponderado el Consejo de Seguridad con presencia permanente de estructuras regionales como la UE, la OUA...; y, además, la Asamblea General debería en el futuro representar a los pueblos, integrando el 50% de Estados y el otro 50% repartido entre representantes de la sociedad civil, ONG...

“De los 85.000 millones de dólares consumidos hasta ahora en Afganistán, sólo unos 5.000 han ido a beneficio del pueblo afgano”.

¿Qué salida ve para Afganistán?

Una ayuda real y espectacular al desarrollo, a la calidad de vida, a la gobernación y seguridad bajo el control de las Naciones Unidas. De los 85.000 millones de dólares consumidos hasta ahora en Afganistán, sólo aproximadamente 5.000 han ido a beneficio del pueblo afgano. El resto ha sido para gastos en armas y militares. Bastaría con que se invirtiera en Afganistán el 6% de lo que se acaba de destinar al rescate de los banqueros...o lo que se invierte en 16 días en armas, para que pudieran llevarse a cabo transformaciones de hondo calado, que todos los ciudadanos percibirían favorablemente.

Concha Roldán
Heraldo de Aragón
25 octubre 2009